

Solicitan al G7 que Venezuela forme parte de los países que recibirán donaciones de vacunas contra el Covid-19

En nombre del Ejecutivo venezolano liderado por Juan Guaidó, el comisionado presidencial para Relaciones Exteriores, Julio Borges, solicitó que se incluya al país como beneficiarios de donaciones de vacunas contra el Coronavirus.

“Venezuela necesita urgentemente vacunas, en este momento presenta uno de los peores ritmos de vacunación en el mundo”, alertó Borges en un mensaje difundido a través de su cuenta oficial de Twitter.

El jefe de la diplomacia del Gobierno Legítimo precisó que solo 2% de los venezolanos se han vacunado, cuando en promedio en América Latina ya se ha inmunizado al 20% de la población.

A continuación el texto íntegro del comunicado:

Ante el importante anuncio de los **líderes del G7** sobre la distribución de 1.000 millones de vacunas contra la **COVID-19** para países en desarrollo en los próximos 12 meses, queremos expresar nuestro beneplácito a todos los jefes de Estado de este bloque por tan loable iniciativa y, al mismo tiempo, aprovechamos la ocasión para pedir respetuosamente que Venezuela sea tomada en cuenta dentro de los países que recibirán las **donaciones de vacunas**.

Venezuela necesita urgentemente vacunas, ya que en este momento presenta uno de los peores ritmos de vacunación en el mundo. Al día de hoy, tan solo 2% de los venezolanos se han vacunado contra la pandemia, cuando en promedio en América Latina ya se ha inmunizado al 20% de la población. A este ritmo de vacunación, se necesitan 60 años para lograr que el 70% de los venezolanos estén protegidos contra el virus.

Esta situación tan grave se debe a la falta de un **plan de vacunación en Venezuela** por parte del régimen de Nicolás Maduro. Actualmente, no se sabe cuántas vacunas han llegado a Venezuela, tampoco se conoce cuántas llegarán en los próximos meses, no hay información sobre el porcentaje del personal de salud inmunizado y mucho menos de los grupos priorizados. La verdad es que la dictadura de Nicolás Maduro ha aprovechado esta crisis sanitaria

para reprimir, mentir y politizar, con el propósito de fortalecer su régimen de control político y social. Un ejemplo de esto es que en diciembre del 2020 el dictador Maduro prometió 10 millones de dosis de la vacuna Sputnik V para los primeros tres meses de este año y hasta ahora solo ha llegado el 10% de lo anunciado. Por si fuera poco, el mecanismo Covax, diseñado para que los países en vías de desarrollo puedan acceder a vacunas, no ha logrado enviar aún ni siquiera un cargamento a Venezuela, debido a la incapacidad del régimen de Maduro y al bloqueo que la dictadura mantiene sobre un tipo de vacuna.

De manera que la situación de nuestro país es trágica y amenaza con expandirse a la región, afectando la recuperación postpandemia de las naciones del hemisferio. En tal sentido, nos vemos en la necesidad de solicitar respetuosamente que se evalúe la posibilidad de que un cúmulo de las vacunas anunciadas por el G-7 se direccionen a Venezuela, con el fin de agilizar el proceso de vacunación y evitar más muertes de inocentes. Venezuela necesita, ahora más que nunca, de la solidaridad mundial para enfrentar la indolencia de la dictadura. Sin más agregar, agradezco el apoyo de toda la comunidad internacional con Venezuela.

Con información de El Impulso